

El orden y el cuerpo de la era del hierro.

Eidelberg, Alejandra.

Cita:

Eidelberg, Alejandra (2005). *El orden y el cuerpo de la era del hierro. XII Jornadas de Investigación y Primer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-051/350>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ewYf/Ftx>

EL ORDEN Y EL CUERPO DE LA ERA DEL HIERRO

Eidelberg, Alejandra
UBACyT - Universidad de Buenos Aires

Resumen

La autora de este trabajo continúa su investigación acerca de la profecía de M. Weber sobre el mundo capitalista convertido en una "jaula de hierro" y sus incidencias en la subjetividad posmoderna. La evolución de la investigación se nutre en esta oportunidad de dos interesantes elaboraciones de Lacan que demuestran cómo la experiencia psicoanalítica es un testigo sensible de su época: a) el concepto de un "orden de hierro", como suplencia del declinante orden del Nombre del Padre; b) la idea de un "cuerpo de hierro", sostenido por poderosas identificaciones que ocultan la falta en ser. Ambos conceptos conducen a una inquietante deducción: la tendencia posmoderna a la forclusión de la castración y el amor en los así llamados "síntomas actuales".

Palabras Clave

orden, cuerpo, forclusión

Abstract

THE ORDER AND THE BODY OF THE IRON AGE

The author of this paper persists in her research on M. Weber's prophecy about the capitalist world as an "iron cage" and its incidences on the postmodern subjectivity. In this opportunity, the development of the research is nourished by two interesting lacanian elaborations which demonstrate how the psychoanalytic experience is a sensitive witness of these times: a) the concept of an "iron order", that replaces the declining Name of the Father; b) the idea of an "iron body", supported by powerful identifications that obturate the lack-in-being. Both concepts lead to a disturbing deduction: the postmodern tendency towards forclusion of castration and love in the so called "actual symptoms".

Key words

order, body, forclusion

Introducción:

En este trabajo se prosigue una investigación cuyos primeros resultados fueron publicados en el Anuario de 2004 bajo el título "Las histerias racionalizadas de un mundo desencantado" (1). Se intentaba en esa oportunidad establecer un paralelismo entre la racionalización del mundo capitalista actual -convertido en una "jaula de hierro"(2) según la profecía de Max Weber a comienzos del siglo XX- y la racionalización obsesionalizante de la estructura histérica, una de cuyas formas sintomáticas puede ser la anorexia como síntoma actual. Se destacaba asimismo en ese trabajo el rasgo weberiano del "desencanto" como efecto de este proceso racionalizador y la posibilidad de "re-encantamiento" de la intervención analítica sobre los modos de goce consumistas y compulsivos del sujeto posmoderno, localizando esta operación en las fronteras indefinidas e híbridas que caracterizan la era de la globalización.

Haber avanzado en la investigación con la orientación de la enseñanza de Lacan nos permite reforzar la profecía weberiana, sumando y enlazando al concepto de "jaula de hierro" -con que Weber anticipa la caracterización de la sociedad posmoderna- dos aportes lacanianos que demuestran que la experiencia

psicoanalítica es un testigo sensible de la época en que se despliega: una época en que el amor, según Lacan, parece desfallecer arrastrado por la forclusión de la castración.

El más significativo de estos aportes es el concepto de "un orden que es de hierro"(3). El otro aporte es un comentario sobre la posibilidad de que la condición férrea se traslade al cuerpo, a un "cuerpo de hierro"(4).

Un orden que es de hierro:

En su Seminario 21 "Los no incautos yerran" Lacan plantea que la verdad de la cual la transferencia es el descubrimiento es la verdad del amor y que este segundo descubrimiento del psicoanálisis llegó para irrumpir en el primero, es decir, en la revelación del inconsciente como saber.

Aunque con la transferencia no se sepa qué hacer, aunque la experiencia analítica tienda a expulsarla porque le es insostenible, Lacan insiste: "hay que hacerla valer"(3), pues el amor ocupa un lugar. Y nos remite al texto "Psicología de las masas y análisis del yo" para indicarnos que en el intento freudiano de hacer participar al amor de la identificación está indicado que el amor tiene que ver con lo que él aisló como Nombre del Padre, del cual este seminario de 1974 nos presenta una versión no metafórica.

En efecto, en este momento de la enseñanza de Lacan, la función del padre es la de la excepción, en tanto que proposicionalmente el padre es quien dice "no" a la esencia fálica para todo hombre, negándola, rechazándola, lo cual permite que "pase al ejercicio ese algo que es el amor"(3).

Esta idea tiene sus antecedentes, por ejemplo en el Seminario 10 y en el 20. En el 10, "La angustia": cuando Lacan deja entrever que la detumescencia fálica que desliza hasta la impotencia puede ser "muy bien recibida" por una mujer en tanto posible signo de amor(5). Y especialmente en el 20, *Aún*: cuando Lacan indica que solo si el hombre puede decir que no a la función fálica podrá acceder al cuerpo de una mujer y hacer el amor que, en tanto poesía, se diferencia del acto de amor perverso polimorfo, pues en este acto el macho no goza sino masturbatoriamente de su órgano mediante el recurso a una mujer como objeto a (6).

Ahora bien, en este mismo Seminario 21 Lacan señala que el Nombre del Padre se traduce por la voz de la madre en el decir "no" de sus prohibiciones, de sus "cabeceos"(3).

Esto permite deducir que hay dos estatutos del "no" que se ponen en función en los "casos felices" como los llama Lacan. Por un lado, la negación lógica de la función fálica a cargo del padre como excepción que da lugar al ejercicio del amor. Por otro lado, la traducción de ese "no" a cargo de la madre con sus prohibiciones.

Pero estos casos felices no abundan en las postrimerías del siglo XX. "Hay algo cuya incidencia quisiera indicar", nos advierte Lacan: "se trata del sesgo de un momento que es aquel que vivimos en la historia"(3).

Desglosaremos esta indicación lacaniana en tres pasos:

Primer paso. En tanto al Nombre del Padre se le sustituye hoy -a modo de restauración- una función que no es otra cosa que la del "nombrar para", la de "ser nombrado para algo", Lacan ubica una pérdida en la dimensión del amor. Se comprueba en este primer paso que la tan mentada declinación de la función paterna no se juega tanto en el plano de los semblantes ideales

de la autoridad y de la ley sino en el del amor.

Segundo paso. Es un orden que suplanta al del Nombre del Padre y en el que la madre generalmente basta por sí sola para designar su proyecto, su deseo. O sea que este nuevo orden suplente no es sinónimo de "orden materno". Que la madre alcance para que este orden se constituya no quiere decir que el padre no pueda participar de él, resignando su función de excepción para también entrar en el circuito del "nombrar para" a su descendencia. Es lo que la experiencia clínica nos demuestra.

Tercer paso. Lacan traslada a lo social ese poder del "nombrar para" y lo considera un modo de restitución, de suplencia, de reparación. Lo concibe como "un orden que es de hierro" y, en tanto tal, se pregunta si no es la huella de "un retorno del Nombre del Padre en lo Real, en tanto que precisamente el Nombre del Padre está *verworfen*, forcluido, rechazado". Lo que es más, concibe ese "nombrar para" como el signo de una "degeneración catastrófica".

Es interesante relacionar esta degeneración a nivel social con algunos de los síntomas actuales que se extienden de manera "epidémica" conformando modalidades de presentación cuya rigidez, inercia y ausencia de lazo con el Otro -de amor- obligan a afinar los recursos diagnósticos frente a la proliferación de posibles psicosis estabilizadas gracias a este nuevo orden de hierro imperante.

Lo desarrollado hasta aquí habilita la hipótesis de que el cuerpo del sujeto posmoderno no debe ser ajeno a este orden. Si el orden del Nombre del Padre ligado al ejercicio del amor permite en la histeria una identificación amorosa que le da armazón a su cuerpo, el orden de hierro de la actualidad debe conformar cuerpos del mismo material: cuerpos de hierro, sostenidos por armaduras más que por armazones.

De hecho, esta expresión se encuentra en la enseñanza temprana de Lacan.

Un cuerpo de hierro:

En su escrito "Acerca de la causalidad psíquica", Lacan dice que "no se vuelve loco el que quiere"(4). Pero que ni aún al que quiere le alcanzan los riesgos que suelen rodear la locura: un organismo débil, una imaginación alterada, conflictos que superen a las fuerzas; es decir, no alcanzan las condiciones que suele describir la psiquiatría.

Lacan pone el ojo en otras tres cuestiones y afirma que "puede ser que un cuerpo de hierro, poderosas identificaciones y las complacencias del destino, inscritas en los astros, conduzcan con mayor seguridad a esa seducción del ser"(4).

El destino escrito podemos entenderlo como la falla del significante del Nombre del Padre en la estructura que entonces no permite su incorporación simbólica y aligerante vía el amor para así conformar la armazón de un cuerpo liviano. Por el contrario, el orden restituyente de hierro solo habilita el armado de un cuerpo del mismo "material", un cuerpo duro, inerte y pesado que siempre habrá que vaciar en la anorexia, como modo de recuperar una liviandad en lo real ahí donde se ha fracasado en lograrla desde lo simbólico. Cuerpos de hierro que se sostienen en un falso ser o que han optado por una insondable y seductora decisión del ser: la insignia anoréxica como "poderosa identificación", por ejemplo. Poderosas identificaciones que en cada caso habrá que evaluar cuidadosamente la conveniencia de remover, dado que el orden de hierro, más que como una modalidad posmoderna de refuerzo de goce neurótico, se puede presentar en esta época como la suplencia de una forclusión radical en vías de expansión.

En este sentido, este nuevo orden de hierro no solo se encarna en los cuerpos de hierro de las hiperactivas anoréxicas. También puede marcar el proyecto de muchos otros cuerpos rebosantes de férrea salud para los que "*nothing is impossible*" (**) en sus misiones a cumplir, cuerpos nombrados para triunfar por sobre lo real de la castración y el amor.

NOTAS

(*) La autora es integrante del Proyecto de investigación UBACyT P091 cuyo director es Roberto Mazzuca

(**) Se ha respetado el texto en inglés que aparece en Buenos Aires en una publicidad gráfica de zapatillas deportivas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- (1) Eidelberg A., "Las histerias racionalizadas de un mundo desencantado", en *Memorias de las XI Jornadas de Investigación*, publicación de la Universidad de Buenos Aires, 2004, tomo III, págs. 44-45.
- (2) Weber M.: *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2003.
- (3) Lacan J., "Los no incautos yerran", seminario inédito, clase del 19/03/74.
- (4) Lacan J., "Acerca de la causalidad psíquica", en *Escritos I*, Siglo XXI, Buenos Aires, 1988, pág 166.
- (5) Lacan J., "La angustia", seminario inédito en español, clase del 20/03/63.
- (6) Lacan J., *El Seminario, Libro 20: Aún*, Paidós, Barcelona, 1981, pág. 88.

BIBLIOGRAFÍA

- Brodsky G., *Fundamentos: El acto analítico*, publicación del Instituto Clínico de Buenos Aires, Buenos Aires, 2002.
- Eidelberg A., Schejtman F., Soria N., Ventoso J., *Anorexia y bulimia. Síntomas actuales de lo femenino*, Serie del Bucle, Buenos Aires, 2003.
- Freud S., "Psicología de las masas y análisis del yo", *Obras Completas*, Amorrortu, Buenos Aires, 1982, vol.18, cap.VII.
- Indart J.C., *Vigencia del psicoanálisis en el 2000*, publicación de la Biblioteca de Psicoanálisis de San Luis "E. Sokolnicka", San Luis, 2000.
- Lacan J., "*L'insu que sait de l'Une-bévue s'aile à mourre*", seminario inédito, clase del 14/12/76 .
- Mazzuca R., Schejtman, Zlotnik M., *La dos clínicas de Lacan*, Tres Haches, Buenos Aires, 2000.
- Miller J.-A., "Le désenchantement de la psychanalyse", curso 2001-2002 , inédito.